

UN PASTOR CONFORME AL CORAZON DE DIOS

Pr. Manuel Sheran

Jeremías 3:12–15 Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. 13Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová. Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion; 15y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

Podemos ver que estas palabras que habla Jeremías aquí aun son pertinentes para nuestros días. El problema con el que se encontraba Jeremías es el mismo problema que tenemos nosotros hoy. La gente no quiere reconocer su pecado. Sino que sigue justificándolo para mantener el estatus quo. Todos lo hacen, este es el mundo en el que vivimos es el pensamiento que predomina en nuestra sociedad. Y tristemente aun entre muchos que se hacen llamar pueblo de Dios.

Pero Dios los exhorta a que se conviertan de sus caminos rebeldes.

Jeremías 3:14 Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion;

Los llama a que reconozcan su pecado. Pues no podrán avanzar si no confiesan sus pecados y se apartan. Pero La gente hoy en día quiere avanzar sin apartarse de su pecado. Cuando en verdad no pueden avanzar. Porque sus pecados los mantienen cautivos. Lo que hacen entonces es simular que están avanzando. Ignorando sus pecados y distrayéndose con la vanagloria del mundo, los deseos de la carne y los deseos de los ojos como dice 1 Juan. Olvidándose que aún tienen serios problemas no resueltos en su corazón. Pero el Señor llama a los que verdaderamente son suyos a volverse a Él, una y otra vez porque Él los quiere restaurar.

Y les dice:

Jeremías 3:15 y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

Jeremías es enviado por Dios como mensajero a una nación rebelde. Él era un profeta. Eso era un profeta en aquel entonces. Un mensajero.

Su mensaje era llamar a Israel a apartarse de sus iniquidades y transgresiones para volverse a Jehová. Y si Israel obedecía, Dios promete que hay esperanza para ellos. Si se vuelven hay perdón de pecados y hay una bendición esperando por ellos.

Es en esa bendición que queremos enfocarnos en esta tarde.

La bendición que el Señor les promete si se apartan de su idolatría e incredulidad y se vuelven hacia El en arrepentimiento y fe, es:

Que les dará Pastores según el propio corazón de Dios. Eso es lo que nos dice este verso 15. Y añade que ellos ***los apacentaran con ciencia e inteligencia.***

Estudiemos varias cosas de este pasaje.

La primera es que cuando habla acerca de pastores conforme al corazón de Dios, esto implica que hay otros pastores que no son conforme al corazón de Dios. Esos que no son conforme al corazón de Dios son los malos pastores. Estos no son un regalo ni una bendición para el pueblo, sino todo lo contrario. Son juicio de Dios para los que tienen comezón de escuchar un falso mensaje le dice Pablo a Timoteo (2 Tim 4:3).

No debemos olvidar que el contexto en el que se da esta promesa es en el antiguo testamento, donde quizás no estaba tan marcado el ministerio pastoral como líder del pueblo de Dios. El pastor Rick Fernandez dice que la figura de los pastores en este pasaje tiene un cumplimiento escatológico con los obispos del Nuevo Testamento. Esto significa que nosotros como pastores, a la luz del nuevo pacto, somos el cumplimiento de esta promesa hecha al Israel del Antiguo Pacto. Sabemos que Dios es inmutable, el es el mismo ayer, hoy y siempre. De manera que el siempre quiere bendecir a su pueblo. Y para ello todavía les envía buenos pastores como bendición.

Jeremías era una bendición para el pueblo, pero el pueblo no lo sintió como tal. A causa de su propio pecado y la confrontación directa del mensaje de Jeremías. Sin embargo, Dios si envió la bendición prometida a ellos, solo que ellos no estaban dispuestos a recibirla en esos términos.

Pero debemos reconocer el hecho de que es Dios mismo quien promete que personalmente enviaría pastores. Entonces, ¿significa que el pueblo no tenía pastores? ¡Claro que sí los tenía! Solo que eran malos pastores. Falsos maestros. Pastores que no fueron enviados por Dios que los guiaron hacia esa rebeldía, idolatría e incredulidad que profesaban. Obviamente con muy raras excepciones. Como Jeremías y Amos que fueron contemporáneos en el ministerio.

Así como también hoy en día tenemos buenos pastores y malos pastores. Así los había en la época de Jeremías. Pastores que Dios ha enviado y pastores que no han sido enviados por Dios, sino que están ahí por la comezón de oír de las personas. Porque cuando uno le dice a la gente lo que la gente quiere oír, el resultado es que uno se vuelve popular. El Señor Jesús instruye acerca de esto en Mateo 7:13. El dice *“amplia es la puerta de la perdición y muchos son los que entran por ella”*. Pero le dice a sus discípulos *“entrad por la puerta estrecha y el camino angosto pues conduce a la vida y muy pocos la hallan.”*

Los pastores que no son enviados por Dios son un gran peligro para su pueblo. Detrás de su bonita oratoria, su apariencia de piedad y sus interacciones sociales ocultan lo peligrosos y perversos que realmente son.

La gente es incapaz de discernir lo peligrosos que son porque externamente son buenísima gente. Algunos son humildes, son carismáticos, tienen una gran facilidad de caer bien y conectar con las personas. Tanto que uno hasta quiere ser amigo de ellos. Y probablemente sea así, pero a pesar de todo esto, eso no significa que deberían participar del ministerio. Todo lo contrario, no tienen ninguna incumbencia en él, de hecho, deberían estar lo más lejos posible del ministerio. Porque no están bíblicamente capacitados para ejercerlo.

Luego hay otros que son mas falsos que mandados a hacer. Que descaradamente buscan vanagloria, ganancias deshonestas, tener serviles y aprovecharse de su posición para satisfacer sus propios caprichos con excentricidades. Su dios es su vientre porque solo piensan en las cosas terrenales dice Pablo a los Filipenses en Filipenses 3:19.

Pero el problema fundamental sigue siendo que no fueron enviados por Dios. Y como no fueron enviados por Dios, no tienen un mensaje de parte de Dios.

Alguien puede objetar diciendo que tienen la Biblia. Solo necesitan abrir la Biblia y dar un mensaje de ahí, porque la Biblia está llena de mensajes de Dios. Eso es cierto, Pero si esa es la única referencia de lo que un hombre necesita para ser pastor, entonces cualquiera podría serlo. Porque si todos tenemos Biblia entonces todos tenemos un mensaje que dar. En un sentido general hay cierta verdad en eso. Todos tenemos un mensaje que dar al mundo. Pero cuando Dios llama a un hombre al ministerio le da un mensaje. Y ese mensaje lo encuentra siempre en la Biblia.

Pero cuando un hombre no tiene ese mensaje que Dios da, llena ese vacío con algo más.

De manera que existen 3 formas en las que un falso maestro llena la ausencia de ese mensaje:

1. **Intelectualismo.** Intelectualizan la Biblia para presentarse como si fueran grandes estudiosos. Lo que quieren es ganar la admiración de sus oyentes para que digan: "¡cuanto sabe!" Para conducir a las personas a creer que no pueden entender el mensaje sin la inteligencia y sabiduría sobrenatural del siervo de Dios. Estos son el equivalente a los papas católicos que anda de aquí para allá oscureciendo la Biblia y llenando en vacío del mensaje de Dios en ellos con palabras persuasivas de humana sabiduría. En lugar de la presentación poderosa del Evangelio verdadero del Señor Jesucristo (1 Corintios 2:4) Estos son por así decirlo, papas evangélicos.
2. **Emocionalismo.** Otros lo que hacen es fundamentar las escrituras en sus propias emociones.

Como no tienen un mensaje, entonces hacen de sus emociones el mensaje en sí. Manosean el alma de las personas y manipulan sus sentimientos para reaccionar como ellos quieren que reaccionen a sus mensajes. Si quieren que lloren, lloran. Si quieren que rían, ríen.

Y la gente se siente tan bien que piensan que es el Espíritu Santo el que está detrás de todos esos sentimientos bonitos. Pero a pesar de lo bien que se puedan sentir, lo quebrantados que puedan estar, no están aprendiendo nada. En el tiempo de culto están quebrantados, pero tan pronto salen al parqueo se les olvida el éxtasis que acababan de vivir.

3. **Pragmatismo.** Hay otros que diluyen el mensaje de la palabra, aunque nunca lo admitirán, pero lo hacen a través de ministerios para eclesiales y programas. Hay actividades todo el tiempo. Un equipo que hace una cosa, otro equipo hace otra, de manera que siempre están ocupados haciendo algo y a eso le llaman, ministerio. El ministerio del cristiano verdadero comienza cuando sale de la iglesia. No necesita que su ministerio provenga de una agencia externa. Esto es muy popular con las iglesias relevantes. Que han perdido tantas convicciones por lograr la aceptación de la comunidad que terminan incorporando metodologías humanas que reemplazan la predicación de la palabra de Dios. Y también es muy común entre las iglesias liberales que no tienen nada que decir porque el estudio serio de la palabra de Dios ha sido relegado a un segundo plano.

Pero los hombres enviados por Dios, los dones de Dios dados a su pueblo, de acuerdo con Jeremías 3:15, vienen con un mensaje de parte de Dios, Dios tiene comunión con ellos y pone cargas en sus corazones que deben ser expresadas.

Por esa razón Charles Spurgeon dijo: “Si crees que has sido llamado al ministerio, pero tienes algo más que hacer, mejor haz esto último porque no eres llamado.”

No lo dice como reproche, sino como una gran verdad. Algunas de las personas mas importantes en el reino de los cielos cuando el Señor vuelva no serán pastores ni misioneros, sino que será gente que uno piensa que no tiene tanta relevancia. No ser un ministro no hace inferior a un cristiano. Pero pretender ser ministro cuando en realidad no ha sido llamado a serlo, eso si los hace inferior. Porque está obrando fuera de los límites de la voluntad de Dios.

Pero el siervo enviado por Dios tiene un mensaje. Y con esto no estoy hablando de un gurú que recibe una revelación extrabíblica como los carismáticos. Nada de eso. El hombre de Dios viene con un mensaje, pero ese mensaje siempre proviene de la palabra de Dios ya revelada a nosotros. La palabra de Dios esta completa. No necesitamos agregarle nuevas revelaciones. Pero el Señor tiene una manera de tomar esa palabra y ponerla en la mente y el corazón de esos hombres que él envía para que esos hombres hablen como lo hacían los antiguos profetas de Israel: “así dice el Señor”.

Estos hombres pueden darle al texto una aplicación al contexto actual para que la gente reciba esa palabra como dada por parte de Dios para ellos. Es así como Dios ministra a su pueblo. Cristo es la cabeza de la iglesia. No los pastores. El solo usa estos hombres para difundir su palabra. Para eso el debe estar en constante comunicación con ellos para impartir en sus mentes y consciencias lo que necesita decirle a su iglesia.

Cuando estos hombres predicán ese mensaje no es intelectualizado, no es sacado de contexto por el emocionalismo ni repitiendo dogmas muertos de sus estudios en el seminario o heredados de generaciones anteriores. En lugar de crear barreras entre Dios y las personas, como los papas evangélicos que buscan ser mediadores entre el pueblo y Cristo. Estos hombres enviados por Dios buscan destruir cualquier barrera que se interpone entre Dios y los hombres. Para poder acercar a la gente más a Dios. Para que la luz de Dios brille en sus corazones y exponga las tinieblas que en ellos hay y puedan ser extirpadas. Por eso es que son un regalo de Dios para su pueblo.

*Efesios 4:8 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio **dones a los hombres.***

¿Qué clase de dones?

*Efesios 4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, **pastores y maestros.***

Cada uno en su propia dispensación. En el antiguo testamento sus siervos los profetas. (Heb. 1:1) En el nuevo testamento bajo la era de la inspiración del Espíritu nos dio Apóstoles, que sirvieron también como profetas en el Nuevo Pacto. También nos dio evangelistas. Pero ahora en la era de la iglesia, nos ha dado pastores/maestros conforme al corazón de Jehová.

Tristemente, muchas iglesias no reconocen a sus pastores como regalos de Dios. Y las que si los reconocen los regalan a otros. Pastor mejor váyase a plantar una iglesia a Myanmar. Y de esa manera el regalo que Dios dio a esa iglesia es regalado a alguien más.

Imagínese que terrible muestra de mal agradecimiento es regalar a alguien más lo que Dios le ha regalado a usted o a su iglesia.

De manera que tanto Efesios 4:8, 11 como Jeremías 3:15 nos ratifican que los buenos pastores son regalos de Dios para su pueblo.

Dios llama estos hombres, los forma, el determina donde nacerán y quienes serán sus padres. El pre ordena las circunstancias de su vida y las experiencias por las que pasarán. El diseño y hasta la naturaleza de su disposición.

Así que Dios equipa estos hombres y los prepara en cierta manera. No a todos por igual. Pero les da un corazón y un deseo por el ministerio.

Muchos cristianos romantizan el llamado. Pero si les pregunta: “si te mando ahorita a ser pastor y dejar tu casa, trabajo, posesiones, etc. ¿estarías dispuesto?” Dirían: Ehhhh. Ahorita, todavía no.

No es así en los hombres que él llama. El les ha dado un empuje hacia ese llamado. No puede hacer otra cosa. Porque tienen una comisión y ellos saben de donde viene y los consume. Esto es conforme al plan de Dios. Así que Dios provee los medios y las circunstancias para traerlos a una iglesia específica. Dios da dones a su pueblo. Pero no reparte esos dones como si fueran cualquier cosa. El llama hombres específicos a un pueblo en específico. El manda específicamente a Jeremías al lugar geográfico y cronológico donde específicamente debía ir. Lo mismo es verdad para los pastores que envía en la actualidad. En El Salvador, Guatemala y Honduras.

¿Como son los pastores que Dios envía? Conforme a su corazón nos dice Jeremías 3:15. Hombres que tienen una mente y un deseo por Dios que los motiva a servirlo de una manera especial que se les ha sido dada. Estos hablarán la palabra de Dios de una manera fiel teniendo la mente de Cristo.

Son muy diferentes a los falsos pastores que no han sido enviados por Dios.

Jeremías 23:1–4 ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová. 2Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová. 3Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán.

Los falsos pastores dispersan a las ovejas. Las alejan de ellos poniendo barreras entre Dios y ellas e incluso entre ellos y las ovejas. Ya sea por sus excentricidades, por mandamientos de hombres o por falsas doctrinas. Las espantan con su liberalismo y dogmatismo que son dos caras de la misma moneda. Y al final evidencian que el rebaño es lo que menos les interesa pues no andan cuidando las ovejas de los lobos rapaces, sino que andan cuidándose ellos mismos. Y al no cuidarlas hacen que las ovejas abandonen el rebaño y sean esparcidas por todos lados.

Pero nuevamente Dios afirma aquí en el verso 23 lo que dijo anteriormente en Jeremías 3:15

Jer 23: 4Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová.

A diferencia de los falsos pastores que dispersan las ovejas, las espantan y no cuidan de ellas, los pastores conforme al corazón de Jehová las apacientan con ciencia y con inteligencia. Porque entienden que ese es su trabajo.

Pedro nos recuerda el trabajo de un pastor genuino:

1 Pedro 5:1–4 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

¿Cuál es el trabajo de un pastor?

2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros,

¿Como deben hacerlo?

cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; 3no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

En verdad muy hermosas y contundentes las palabras de Pedro. Y concuerdan con todo lo que Dios dice que es un Pastor conforme a su corazón. Pedro también tiene un corazón muy pastoral.

Pero si vemos la vida de Pedro algunos años antes nos recordaremos que Pedro pecó gravemente contra el Señor negándolo 3 veces. Pero el Señor lo restaura con su abundante gracia hasta recuperar las facultades plenas de su apostolado y le da una comisión que es muy simple en verdad.

El Señor le dice:

Juan 21:15–17 Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. 16Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. 17Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Tres veces le recuerda que la labor del pastor es alimentar las ovejas de su rebaño. Es por esa misma razón que Pedro puede decir contundentemente a los pastores que pastoreaban junto con él: Que su trabajo es apacentar la grey.

Cuando Jesús estaba a punto de subir al cielo reúne a sus apóstoles y les da la gran comisión diciendo:

Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las

cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

La labor esencial del ministerio pastoral es enseñar a los hombres. Aquellos que Dios está enviando son enviados a las naciones para enseñar. No para hacer ninguna otra cosa.

El ministerio de la enseñanza es esencial en la vida de la iglesia local y esa función es dada a pastores maestros. Para lo cual son equipados por Dios porque ese es su llamado.

No es a formar pequeños grupos de discusión bíblica como se acostumbra ahora en la mayoría de iglesias evangélicas. Que el pastor debe administrar toda una plétora de actividades sociales. Programas de "ministerio" de alimentar a los indigentes y darles un tratado. Y ciertamente no nos oponemos a eso. Si podemos contribuir a las necesidades de nuestra comunidad debemos hacerlo. A lo que nos oponemos es a que estos programas y actividades sustituyan la verdadera labor de un pastor y una iglesia. Hermanos lo mejor que tenemos que ofrecer como iglesia, no es comida ni víveres ni alimentos. Sino que es a Cristo y su Evangelio.

La función del pastor no es diseñar y administrar programas para que la gente se sienta útil haciendo lo que tienen que hacer por ellos mismos. La labor del pastor es enseñar la palabra de Dios con ciencia y con inteligencia. No necesita invertir su tiempo siendo administrador.

Predicar y enseñar esa es la labor que le ha encomendado. ¿Como debe hacerlo?

2 Timoteo 4:2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Con paciencia y doctrina. La doctrina no es otra cosa que entender el mensaje que Dios ha hablado. Es explicar correctamente lo que Dios ha dicho para que podamos hacer lo que a El le agrada.

Algunos evangélicos en la actualidad piensan que la doctrina NO es importante. Lo importante es que ames a Jesús. Ninguna expresión podría ser tan errada, superficial y vacía como esa.

Debemos enseñar la verdad de Dios tal como se nos enseña en la Biblia, y debemos rechazar cualquier enseñanza que no se conforma a las verdades del glorioso evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Porque distorsionan su verdad y presentan un dios falso.

Entonces la función del pastor es predicar la palabra; enseñarla a tiempo y fuera de tiempo; redargüir, reprender y exhortar con toda paciencia y doctrina.

Pero debemos aclarar que a lo que Pablo se refiere es a la sana doctrina. No cualquier doctrina.

Hoy en día los hombres se paran en los pulpitos a predicar cualquier locura solo porque es popular y a la gente le encanta oír estas cosas.

A la gente le fascina escuchar desde el pulpito cualquier fantasía de ciencia ficción. Enseñan que el Señor va a venir en secreto, que los cristianos van a desaparecer y el mundo continuará como si nada. La Biblia no enseña eso. En la historia de la iglesia nadie enseñó eso. Hoy lo enseñan porque es popular. La Biblia enseña que cuando el Señor venga todo ojo le verá. Seremos arrebatados sí, pero para recibirlo en las nubes y estar eternamente con él. Pero no en secreto en una venida parcial. Dios no necesita hacer nada en secreto ni parcialmente. Él es Dios. ¡Ah, pero si usted predica contra eso inmediatamente se convierte en persona no grata!

Los predicadores les encanta recibir el aplauso de la gente por enseñar las cosas que son populares en la época en que vivimos.

Enseñar que la iglesia es Israel hoy en día es considerado discurso de odio, teología de reemplazo, es ser responsable del holocausto y todo tipo de acusación maliciosa.

Solo porque algo es popular ¿nosotros tenemos que hacerlo? No, somos llamados a ir contra la corriente de este siglo.

No es nuestro trabajo, no es el trabajo de ningún pastor enviado por Dios predicar el arminianismo. Debemos enseñar las palabras de la sana doctrina.

Tito 2:1 Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

Eso es lo que hacen los pastores conforme al corazón de Jehová. Predican lo que es de acuerdo con la sana doctrina.

El problema es que muchas iglesias hoy día piensan que predicán la sana doctrina. Los mormones, los testigos de Jehová, las sectas pentecostales y aun reformadas dicen que predicán la sana doctrina, mas no lo es. En algunos casos lo que ellos llaman sana doctrina es confundido con legalismo.

¿Qué es entonces la sana doctrina? Hace unos días conversábamos sobre esto con el hermano Jair. Y llegamos a la conclusión que la sana doctrina es todo ese cuerpo de enseñanzas que se conforman con las verdades del glorioso evangelio de la gracia del Señor Jesucristo. En contraste, cualquier enseñanza que distorsiona una de esas enseñanzas no es sana doctrina. Como es el caso del Arminianismo, que distorsiona la verdad de la gracia de en la salvación de los elegidos promoviendo que cualquier hombre por su libre albedrío puede ser salvo por el mismo.

El hombre enviado por Dios, con el corazón conforme al corazón de Jehová, predica la verdad de la sana doctrina por muy impopular que esta sea.

Tito 2:7 presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad.

Los que se oponen a la enseñanza de la doctrina en la iglesia le dicen: “relájate con eso, aplica la gracia, no sobre enfatices. No hagas un océano de un vaso de agua. Enfócate en las cosas que son realmente importantes.” Eso es verdad, pero el problema viene cuando deliberadamente le restamos importancia a las cosas pequeñas que a Dios le importan grandemente. No somos nosotros los que decidimos que cosas son mas importantes que otras. Sino que es Dios en su palabra.

Cuando estudiamos acerca del arca del pacto. Dios dice que no se debía tocar. Y observar ese pequeño acto que no es como el adulterio de David y Betsabé y posterior asesinato de su esposo Urías. Comparativamente una cosa es más grave que la otra. Pero Dios no mato a David por su adulterio. Pero si a Uza por tocar el arca. Esa pequeña instrucción se convirtió en masivamente importante.

en la enseñanza mostrando integridad, seriedad.

Así que debemos ser cuidadosos. El silencio es mejor que la falsedad. Es mejor callar cuando no sabe algo que decir algo que es mentira. Así nos dice el libro de Eclesiastés.

El pastor **NO** debe tener una respuesta para todo. Eso es algo que tenemos que tener bien claro.

Debe hablar con la verdad siempre. Si son cosas que el Señor ha dicho en su palabra puede decirles eso. Si no les gusta eso, que se vayan a una iglesia donde les inventen lo que quieren escuchar.

Tito 2:8 palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

Un pastor enviado por Dios, un don de Dios para la iglesia, un pastor conforme al corazón de Jehová enseñará todo el consejo de la palabra de Dios fielmente.

Una iglesia que no tiene ese tipo de pastor le hace falta uno de los elementos esenciales para su salud espiritual.

Desearía que esas fueran las únicas iglesias que existieran. Lastimosamente hay iglesias con hombres que no han sido llamados. Muchos de ellos sinceros, pero sinceramente equivocados. Por la tanto altamente peligrosos. Otros no tan sinceros, lo que los vuelve aun mas peligrosos en cierto sentido. Esto crean brechas para que el pueblo de Dios camine en dirección equivocada.

Son tentaciones que no deberían estar ahí, pero si lo están. No tienen pastores conforme al corazón de Jehová, porque los pastores conforme al corazón de Jehová son un regalo para la iglesia.

El Señor nos ayude a ser tales pastores. Y a usted como iglesia a preparar tales pastores. Porque los pastores se forman en la iglesia. No en el seminario. El seminario forma teólogos. No pastores. Los pastores se forman en la iglesia.

Termino con la invitación del Señor Jesucristo para orar por tales hombres:

Mat. 9:38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

Oremos al Señor.

